



La Alhambra y el otro en
"Harraga" de Antonio Lozano.
The Alhambra and the other in
"Harraga" by Antonio Lozano.

Fouad BENMAAMAR ¹, Zouaoui CHOUCHA ²

¹ Universidad Mohamed Ben Ahmed- Oran2, benmamarfouad@yahoo.fr

² Universidad Mohamed Ben Ahmed- Oran2, chouchasba@gmail.com

Recue: 15/05/2021

Accepter: 03/06/2021

Résumé: (pas plus de 10 lignes)	Informations sur l'article
<p><i>Este artículo se centra en un estudio sobre un tema muy importante en la literatura contemporánea que es: la integración de los monumentos históricos musulmanes en España, por parte de escritores españoles en las novelas, precisamente la Alhambra; un monumento histórico que ha sido elemento de estudio de varios especialistas, sobre todo desde perspectivas históricas. Nuestro trabajo consistirá en demostrar la importancia de este último en los ojos de los autores españoles contemporáneos que no paran de citar esta fuente de inspiración artística. Enfocaremos nuestro análisis sobre un escrito en el que la historia de la presencia musulmana sigue siendo un tema de gran importancia, aplicaremos nuestra investigación sobre la novela de Antonio Lozano que es "Harraga".</i></p>	<p>Reçu/...../2020</p> <p>Acceptation/...../2020</p> <p>Mots clés:</p> <ul style="list-style-type: none">✓ Alhambra✓ Monumento✓ El otro✓ Inspiración✓ Novela✓ Harraga
Abstract :(not more than 10 Lines)	Article info
<p><i>This article focuses on a historical study on a very important monument in Muslim history, which is: the Alhambra, one of the famous Muslim monuments in the world, integrated by Spanish writers in novels, precisely; a historical element that has been a source of study by various specialists, especially from historical perspectives, our work will consist of demonstrating the importance of the latter in the eyes of contemporary Spanish authors who do not stop citing this source of artistic inspiration. We will focus our analysis on a writing in which the history of the Muslim presence continues to be a topic of great importance, we will apply our research on the appearance of this palace in the novel by Antonio Lozano which is "Harraga".</i></p>	<p>Received/...../2020</p> <p>Accepted/...../2020</p> <p>Keywords:</p> <ul style="list-style-type: none">✓ Alhambra✓ Monument✓ Other✓ Inspiration✓ Novel✓ Harraga

Remarque : le résumé ne dépasse pas la première page

1. INTRODUCCIÓN

La presencia musulmana en España, durante siglos, sigue siendo el elemento primordial de las investigaciones históricas, en particular los monumentos que reflejan el gran apogeo cultural y científico de esta civilización. Siendo la Alhambra la obra cumbre de la civilización musulmana desde la perspectiva arquitectónica, constituye uno de los hitos de la historia nacional de España y de todo el mundo. Es la huella más conocida y más visitada por los turistas a lo largo del tiempo.

Trataremos de estudiar, en el presente artículo, este gran vestigio notable a partir de un ángulo literario, aunque no nos resulta imposible verlo desde un punto de vista histórico y arquitectónico. Nos ahondaremos en este estudio en la presencia de este monumento histórico en obras literarias en las que múltiples autores lo citan para proporcionar una determinada visión. Antonio Lozano un autor español contemporáneo cita, en su novela *“Harraga”*, la Alhambra, en la que nos hemos preguntado sobre la presencia de este monumento en una obra literaria, ¿Qué importancia tiene la Alhambra en la historia de España? ¿Por qué Antonio Lozano cita la Alhambra en su novela? ¿Qué representa la Alhambra para los jóvenes Harraga en España? ¿Qué mirada nos ofrece Lozano hacia un monumento histórico tal como la Alhambra?

Uno de los motivos que nos han guiado hacia este tipo de temática, es sin duda, la pasión de volver atrás en el tiempo para investigar sobre la historia de nuestros antepasados; también demostrar el valor que puede tener una descripción de la Alhambra plasmada en una obra literaria, hablando más concretamente de la novela española contemporánea en la imagen de Antonio Lozano, obra que nos servirá de instrumento para el análisis.

Nuestro trabajo se estructura en tres partes en las que intentaremos responder a las preocupaciones planteadas. Primero intentaremos volver en el tiempo para hablar de la historia de la presencia musulmana en el Sur de España sin evocar los detalles históricos. La segunda parte consiste en la descripción de la Alhambra según Lozano. Después intentaremos elucidar lo que representa hasta hoy día la Alhambra para los jóvenes Harraga en España y al final demostraremos la mirada que nos ofrece Lozano.

2. *La alhambra recuerdos e historia*

Los escritos literarios sirven, entre otro, para expresar los sentimientos. Con la mundialización la literatura abre sus puertas para otras disciplinas; tal es el caso con la historia, con el objetivo de acrecentar los aspectos y facetas de las obras literarias. La ampliación de los temas tratados desde puntos de vistas multiplicados da oportunidad a los autores para hundirse en temas históricos para poder diversificar su creación literaria.

Por ello, llegamos a decir que la Alhambra era y sigue siendo, sin duda ninguna, el lugar más conocido sobre la historia de la presencia musulmana en el sur de España. Este palacio está situado en una colina, en la margen izquierda del río Darro, se eleva sobre la ciudad de Granada (Cuello, 2004). Los historiadores lo inscriben como un patrimonio y una herencia que los nazaríes habían dejado en la Europa Latina. Esta regencia había durado

más de tres siglos durante la cual la dinastía política Nazarí, precisamente a mediados del siglo XIII a finales del siglo XV, había fundado su propia posición y el último Califa de su imperio en España (p. 285).

En virtud de lo dicho anteriormente, los musulmanes penetraron en España a principios del siglo VIII, hacia el año 711, los diversos objetivos que tenían durante esta presencia les habían permitido una influencia total en todos los dominios, con los recién llegados llegaron también nuevos productos, nuevas técnicas de producción, de irrigación, técnicas artísticas y artesanales que forman parte del legado cultural islámico en esta región (Zidane Zéraoui, 2006), sin olvidar también la arquitectura con la introducción de nuevas formas de construcción trajo indudablemente grandes cambios en la arquitectura de España, la Alhambra queda prácticamente el único y espléndido palacio medieval que queda de la grandiosa civilización musulmana (p. 129.).

Lo espléndido de la Alhambra lo describe Meleh Salam (Lucena, 1878) durante su primera visita, cuando fue impresionado por su belleza, pero al mismo tiempo lamenta su situación de ser abandonada por los suyos, las palabras que siguen demuestran lo agradable que es la Alhambra,

“¡Oh Alcázar de la Alhambra! De lejanos países he venido para verte, creyendo que eras un jardín en la primavera, más te he visto semejante al árbol de otoño. Imaginé que al verte mi corazón se alegraría; pero, al contrario, las lágrimas han salido de mis ojos. ¡Dichoso quien te contempló en aquellos días felices: cuando Granada tenía miles d alcázares, ¡cientos de miles de habitantes y el esplendor de una corona!” (p. 25)

Por su parte, Rafael Contreras (1878) describe, en su libro, sobre la arquitectura musulmana en España, este espléndido monumento, como una de las más hermosas construcciones y la más bella y elegante de la arquitectura musulmana de su tiempo. Contreras sigue alabando la hermosura de este palacio que no tiene ejemplar en ninguna parte del mundo, un edificio que había edificado la caliente imaginación de la raza la Agar (p. 236).

Octave Aubry (2008) compara Granada en su esplendor a la ciudad de Atenas, aunque no tienen nada en común, pero para él son hermanas, y lo magnifico que los une “Como Atenas, Granada es un sueño de belleza. En nada se aparecen la Acrópolis antigua y la acrópolis nazarita, y, sin embargo, son hermanas en magnificencia y evocación.” (p. 163).

El patio de los leones, como lo denominan algunos historiadores es utilizado como ilustración de los antiguos éxitos de los musulmanes a lo largo de ocho siglos. Esta espléndida devoción de la que nos habla Cynthia Robinson (2008) queda una de las descripciones minuciosas sobre la Alhambra, un mundo diferente de mundo en el que vivimos, un viaje en el tiempo en que el visitante al entrar se traslada a otra época de una civilización llena de ciencia, de saber y de esplendor “Asisitor to the adjacent Palace of the Lions enters an entirely different world...graceful columns placed in groups of two, three, and four around its entire perimeter...” (p. 187).

Irving Washington (1833) también alude a la fuerza arquitectónica de la Alhambra. Para él, este monumento había servido de morada para protegerse contra los reyes católicos cuando querían recuperar sus tierras: “una fortaleza antigua, o un palacio fortificado, desde cuya morada dominaban los reyes moros de Granada su ponderado paraíso terrenal, y donde estuvo la última silla de su imperio en España” (p. 45). Así describe Irving Washington el palacio de la Alhambra, una descripción que lo resume todo, conllevando diferentes

aspectos: el histórico (cuando utiliza el término Antigua), el político (usando la palabra Silla y el arquitectónico (cuando emplea las palabras Fortaleza, Morada y Palacio).

Por razones de su unicidad singular, la Alhambra es un objeto de apreciación por diversos literatos, que habían viajado dentro de sus murallas para hundirse en los fastos de la civilización musulmana y dar vida a sus escritos y a sus poemas. Esta ilustración por excelencia, sirve de instrumento de inspiración sentimental, desde los reyes musulmanes hasta hoy día, esto lo confirma perfectamente, en pocas palabras el mismo Miguel Cruz Hernández (José Antonio González Alcantud, 2004):

“...al justo aprecio de su importancia y hermosura se ha unido el cariño y el ditirambo, hasta la exaltación...había que verla y amarla, pero no vivirla. Quién la vive se convierte en estatua de admiración, ya que no de sal, como la mujer de Lot” (p. 32).

Miguel Hernández pone de relieve la importancia de la hermosura de este edificio que es la principal causa de esta inspiración, donde se han unido la sensibilidad y el ditirambo, un estado que puede causar una situación de exaltación tremenda en la que es peligroso vivirla porque esta admiración puede encarcelar a su visitante como si fuera delante la hermosura de la mujer de Lot.

No tan lejos, la Alhambra es tratada poéticamente, desde tiempos remotos, por poetas árabes que no cesaban de alabar este espléndido monumento, sin hundirnos en el análisis ni de las poesías ni de sus poetas, este edificio es una construcción maravillosa erigida con una sabiduría y destreza inigualables, resumidos clara y fuertemente por un fragmento anónimo:

*¡Oh sublime sede real
¡De tal maravillosa forma poseedora!
Abierta fuiste a una clara victoria
Y a la belleza de la obra y de su artificie.*

Por otro lado, José Julián llora la Alhambra de no ser una construcción cristiana, en un poema largo, del que se saca este fragmento, José Julián alaba este espléndido Alcázar, pero, aunque grandiosa está llorando su origen musulmán, con todo eso es soberana y sultana de origen moro:

*¡Ay mi Alhambra soberana!
¿Quién no siente, quien no llora
Ser sierva, quien fue sultana?
¡nunca te hicieras cristiana!
Tú solo puedes ser mora.*

Hoy en día, el interés de hablar de la Alhambra ha sido, actualmente, una preocupación de las novelas y los cuentos, en el que múltiples se han interesado por citar este palacio con el objetivo de dar vida a sus descripciones o para mezclar lo histórico con lo ficticio. Respecto a esta acogida, los ingleses y franceses han sido pioneros; los españoles tomaron la conciencia poco tiempo después con muchos escritos para volver al pasado dando aspecto de belleza a sus obras, por eso los cuentos de la Alhambra han cogido un inmenso recibimiento entre los escritores ingleses y franceses y con gran interés entre españoles. Como ejemplo “**Harraga**” de su autor Antonio Lozano, que va a ser un instrumento de estudio para demostrar lo dicho pocas líneas antes.

3. Identidad e inspiración literaria

Hasta hoy día los musulmanes se han considerado como los principales propietarios de los monumentos históricos que habían dejado sus bisabuelos, eso ha sido comparado como la dolorosa añoranza de regresar a su tierra natal. El ideal de repetir la hazaña de sus antepasados sigue aumentándose estos últimos años, este movimiento se llama inmigración, algunos lo llaman emigración ilegal, la situación del harraga vuelve legal después de arreglar sus papeles para poder establecerse en la Unión Europea. Estos viajes, para Sandra Martín (2010) es el retorno y reencuentro, que muchos, como explica la especialista, consideran la situación actual de los inmigrantes marroquíes y magrebíes en España como un regreso al hogar (reencuentro) y otros como segunda invasión (retorno) (p. 48). Para llegar a sus herencias, los jóvenes magrebíes cruzan el estrecho para llegar a su paraíso perdido.

Generalmente las travesías se hacen hacia el Sur de España, precisamente Andalucía, donde habían quedado los primeros musulmanes casi ocho siglos, en esta región las espléndidas huellas de una civilización medieval ponen a los bisnietos en confianza, sobre todo cuando sienten que ellos mismos pertenecen a este lugar.

El retorno, como lo habían denominado algunos especialistas como Mohamed Abrighach (2002), puesto que gran parte de los emigrantes procede del Norte de África, es concebido en la mente de los españoles como un retorno conquistador de los musulmanes que habían sido expulsados en los siglos pasados. La mirada hacia estos recién-llegados, los nuevos individuos o “los que no son de aquí”, ha sido la preocupación de diversos investigadores, la forma con la que España trataba el problema de inmigración era muy floja; esta situación ha dado lugar a mayores debates de mayor alcance sobre esta forma de la que las autoridades trataban este flujo. A este hecho España vuelve, en poco tiempo relativamente muy breve, a ser un lugar de destino de miles de Harragas (p. 35.).

Los sentimientos y emociones vividos por los jóvenes harraga forman parte hoy día de obras literarias, cuentos, tal es el caso de Irving Washington en su libro *“Cuentos de la Alhambra, en la provincia de Granada”* escrita en inglés y traducida al francés y al español, en la que describe minuciosamente su viaje por Granada y sobre todo su visita al palacio de los musulmanes. En un fragmento describe el patio donde están los leones: “des Lions. Il n’y a pas une partie de l’Alhambra qui donne autant que celle-ci une idée plus complète de sa beauté et de sa magnificence primitive, car aucune d’elles n’a aussi peu souffert des ravages du temps ». (Washington, 1833, p. 25)

La Alhambra es utilizada como ilustración por excelencia en diversas creaciones literarias, los ejemplos de autores en cuyas obras aparece la Alhambra, por diversos motivos, o sea descripción, estudio histórico, arquitectónico o por una simple visita o inspiración, son muchos. La visión hacia este edificio ha sido la misma, puesto que su esplendor, no solamente inspira a su visitante sino lo atrapa en un mundo que parece irreal.

De los géneros que utiliza esta ilustración, citamos la narración, precisamente la novela que el propio Sobejano define como una obra literaria en prosa, de necesaria extensión, que, mediante la narración, la descripción...de sus relaciones individuo-sociedad desde una actitud crítica orientada a mostrar los valores de esas relaciones en busca del sentido de la realidad;

“Una obra literaria en prosa, de necesaria extensión, que, mediante la narración, la descripción y la interlocución desarrolla una historia formalmente fingida a través de la cual

se expone a la conciencia del lector todo un mundo de complejidad de sus relaciones individuo-sociedad desde, una actitud crítica orientada a mostrar los valores de esas relaciones en busca del sentido de la realidad” (p. 479)

Sobejano (1970) explica los objetivos de la novela que consisten en buscar la realidad. Por ello es imprescindible explicar qué es la novela; este especialista no se ha alejado mucho cuando define el concepto novela para llegar a sus objetivos en su investigación. Para nosotros esta nueva forma de tratar temas como este en la novela nos orientará hacia lo que vemos necesario con el fin de llevar a cabo nuestro análisis. Lo que queremos demostrar; por una parte, las características formales de la novela, que es una obra literaria escrita en prosa, por otra parte, revelar las formas necesarias utilizadas cuando se trata de temas históricos (p. 479).

Irene Andres-Suárez (2002) lo explica bien cuando se refiere a la capacidad de la literatura para asistir en el estudio y el análisis de tales fenómenos desde varios ángulos, dice:

La literatura puede contribuir en gran medida a una mejor comprensión de estos fenómenos complejos y tender puentes entre distintas disciplinas (lingüística, sociología, psicología, etc.). Hasta ahora, solo se han estudiado de una manera pormenorizada las obras del exilio, y todas aquéllas que tratan de otros aspectos de la emigración apenas se han investigado (p. 19).

Mediante la novela, el fenómeno migratorio, cualquiera que sean sus objetivos, los autores, sobre todo los contemporáneos tal como Lozano, llegan a demostrar cierto interés, no solamente a los fenómenos sociales, sino también a otros: los históricos. Es cierto que existía y perdura esta realidad, pero para los jóvenes africanos más allá del mediterráneo está el sueño realizable en un mundo mejor en el otro lado del estrecho. Este fenómeno dio cierto afán a los escritores, empleando mundos verosímiles para dar vida a historias ficticias parecidas a historias reales, con un colosal estilo literario, para referirse a historias remotas.

Antonio Lozano, en su novela *“Harraga”* (2002), considera que el aspecto histórico forma parte de sus páginas, pero antes de hablar de la Alhambra en esta obra vale la pena presentar, en pocas líneas esta novela, que trata el testimonio de las vivencias de un joven marroquí llamado Jalid que anhela vivir en el paraíso que representa Europa para los jóvenes norteafricanos. Jalid es uno de los que tienen como único deseo seguir a los pasos de su amigo Hamid hacia el paraíso europeo.

La evidencia indica que la necesidad de elucidar un fenómeno multifacético tal como este ha sido preocupación de sociólogos, demográficos, economistas, historiadores, antropólogos, lingüistas y geógrafos sin excluir por su puesto a los políticos y a los politólogos. Sin olvidar, también la parte literatura que había dado mucho interés a esta endemia, como es sabido que numerosas páginas, múltiples periódicos dedican artículos escritos, hasta los medios de comunicación que no cesan hasta hoy día dar importancia a un tema de gran interés informativo.

Jalid es de una familia numerosa y pobre de Tánger, se traslada a España, donde estuvieron sus bisabuelos a lo largo de ochos siglos, ahí intenta construir su vida y volver otra vez a Marruecos para salvar su familia de la miseria; al fin y al cabo, Jalid pudo realizar su objetivo, encuentra un trabajo ilegal, el tráfico de las drogas y de personas, pero dos años después acabó detenido por la policía marroquí; fue depositado en un centro neuro-siquiátrico en la ciudad de Tánger, fallece después de dos años pasados en aquel lugar. Su

hermana Amina pasa por el centro para recuperar el cadáver de su hermano. Se cierran los acontecimientos de esta narración cuando Amina deja la institución.

Este joven harraga pasa la mayoría de su estancia en España, en Granada en una casa de su amigo Hamid, cerca de la Alhambra, para él esta fortaleza es su refugio de inspiración. Cuando tenía problemas se acercaba a ella y viajaba en el tiempo pasado para recordarse su vida interior.

La novela trata todos los temas de la actualidad, consiste en dar una visión general sobre la situación de los jóvenes harraga en España, y a partir de eso enfocamos nuestra intención en aclarar precisamente cómo llega la Alhambra a ser un elemento de inspiración para un joven que está viviendo una situación crítica. Lozano en esta narración cita la Alhambra para poner al protagonista central, que es Jalid en una situación de confianza y su inspiración de resolver los problemas está ligada a una herencia que los antepasados habían dejado:

“Vista desde la azotea de Hamid, la Alhambra iluminada parecía irreal, un decorado de cine. Llevaba dos horas frente a ella, acostado sobre una tumba y rodeado de cerveza vacía. El calor se abatía sobre la ciudad como una maldición; yo también, igual que el palacio nazarí. Me sentía parte de un guión. A la mañana siguiente me esperaba un nuevo capítulo, el que entraba de lleno en el tema de la película” (Harraga, p. 34).

Desde la casa de su amigo Hamid que está en frente de la Alhambra, Jalid el joven marroquí está mirando la herencia de sus antepasados, la Alhambra iluminada, una herencia que para él le parece irreal, porque la imagen que está delante de sus ojos le está transmitiendo mensajes de no abandonar a su país natal, la compara como si fuera un decorado de cine. La situación psíquica en la que está Jalid delante de este panorama le traslada en dos pasados: uno que es el suyo, la pobreza en la que vive su familia y al mismo tiempo un pasado lejano por el cual está maldiciendo el estado de la Alhambra, el palacio nazarí no está en su lugar tal como Jalid, normalmente debe de ser en su casa con los suyos.

Los sentimientos fuertes que intenta demostrar el joven son de gran índole, mediante los cuales intenta rebuscarse a sí mismo, como una persona cultivada, después de las clases de lengua española en el Instituto Cervantes en su ciudad natal, sabe lo que significa para él este edificio; para el autor de la novela el momento de desequilibrio de los acontecimientos, de los problemas a la solución del trama, está en aquel momentos, las dos horas pasadas delante del panorama Nazarí, desde la casa de Hamid, son suficientes para identificase frente a un grupo de ladrones que intentan acabar con él.

Por otro lado, según lo tratado en párrafos antes, la espléndida arquitectura a la que está enfrentado Jalid demuestra cierta importancia de su personalidad, un elemento muy importante en el desarrollo de los acontecimientos, sobre todo cuando enfrentado a una situación sin saber qué hacer, él intenta salvarse de la situación en la que está, sin que sus padres se enterasen de lo que él había hecho durante las últimas travesías, la Alhambra le inspira confianza coraje y ánimo. En aquel momento Jalid decide actuar como lo han hecho sus antecesores el de cruzar el mar y conquistar el resto del mundo.

4. Narración testimonial y la Alhambra

El carácter testimonial existía fuertemente en la literatura latinoamericana desde sus primeras apariencias en la literatura universal, el autor fue considerado como un narrador homodiegético que representa al autor persona como un testigo central en la narración. De

la última década del siglo veinte apareció el género testimonio como una nueva forma de expresión literaria internacional.

Desde aquel momento la literatura testimonial, se ha considerado como un género discursivo que busca perfilar las características del género y sus enunciados; puede decirse que la literatura testimonial es: “un discurso que pretende dar prueba de un hecho social preciso a través de la voz de los testigos de los acontecimientos” (Suaréz, 2016, p. 33)

El narrador, que es el propio protagonista; narra los hechos y las experiencias vividas durante un periodo determinado. Es un personaje autodiegético, considerado como si fuera real, sirviendo esto para el desarrollo de su propia personalidad y de su propia existencia en la que participa como el elemento esencial de una narración, según menciona Villanueva en su definición, comparándolo a una retrospección autodiegética. Por otra parte, predomina el carácter ficticio sobre este narrador considerado como narrador participante en la historia (Bénédicte, 2019).

Este narrador puede desempeñar diversos papeles, mediante los cuales puede dominar perfectamente la organización de la trama, la visión de un narrador autodiegético es totalmente específica, es decir desde el ángulo del cual asume la tarea de narrar le facilita llevar a cabo el desenlace de los nudos y de las dificultades, él es considerado como el eje principal de toda la historia y el mundo que le rodea funciona según él organiza, dicho de otra forma, para Ángel Díaz Arena (1988), el relato será “Intradiegético-Autodiegético cuando el narrador no solamente está en la historia como tal, sino cuando él relata una Historia de la que él es el personaje principal (héroe/antihéroe)” (p.103), es considerado como el héroe de la historia.

El narrador Autodiegético en “*Harraga*” es sin duda Jalid, un personaje ficticio, creado por el propio autor Antonio Lozano, este último va a ser el testimonio de los acontecimientos a lo largo del desarrollo de la trama de la historia. El autor utiliza un discurso de tipo literario cuya base es la información fidedigna o real; La literatura testimonial generalmente, como todas las manifestaciones, de la literatura testimonial coincide con la voz literaria, el protagonista y principalmente en esta situación se da en la autobiografía, tal es el caso en la novela “*Harraga*”, Jalid única fuente de información narra su historia, atestigua su estado deprimido, toma sus decisiones finales para salvarse la vida después de sentarse, a lo largo de dos horas, en frente del palacio nazarí. Esta fortaleza le ha motivado a comportarse como los primeros musulmanes llegados a las tierras españolas; la inspiración le llega después de recordar que tiene una familia, y de que tiene que ir adelante.

Después del contacto espiritual entre Jalid y el palacio, la trama de la historia cambia totalmente de dirección, el joven se identifica intentando descubrirse después de haber perdido la vida anterior, vive una dolorosa experiencia de dejar atrás todos sus recuerdos, y de la esperanza de un sueño irrealizable a lo largo de muchos años en España.

“...todo lo demás, mi ciudad luminosa, los callejones de mi infancia, la bahía acogedora como brazos de madre, mis padres, mis hermanos, mi primo, la pequeña casa de la medina, la pobreza que tanto añoro, los pechos de Yasmina, el té con hierbabuena, mi pipa de Kif, Abderramán que me pesa como la muerte, absolutamente todo lo demás lo tengo que buscar entre las grietas del techo. Tengo mucho tiempo para rebuscar, para encontrar ahí lo que esta celda me ha robado...” ((*Harraga*, p. 9)

Desde una perspectiva literaria, Ana Rueda (2010) tiene una visión muy clara sobre la situación de los jóvenes que abandonan sus países natales para instalarse en otros países,

precisamente España, los magrebíes cruzan el estrecho para salvarse la vida, las causas son generalmente económicas, para Ana Rueda las pautas propuestas para el análisis literario no relatan solamente las experiencias de como los jóvenes cruzan el estrecho, sino también las dolorosas experiencias de abandonar las familia y la casa y el sueño de encontrar una vida mejor, pero después de instalarse en este país, estas experiencia como le declara Ana Rueda chocan y denuncian al mismo tiempo la injusticia social y los abusos de los derechos humanos.

Lejos de la injusticia y de los abusos, Jalid, después de dos años en el tráfico de las personas en el Estrecho, y mediante las embarcaciones (pateras) que utilizaba para su nueva profesión se arrepiente de lo anterior, de haber cometido tantos pecados, la Alhambra vuelve, para él, de una morada nazarí a un refugio en el que quiere esconderse, "El calor se abatía sobre la ciudad como una maldición; yo también, igual que el palacio nazarí..." (Harraga, p. 34), Jalid compara la situación del palacio con su propia situación, la maldición a la que se refiere, que sea la suya o la del palacio, es la misma, exaltando estas palabras su estado de ánimo. Se pone en la misma altura comparándose a un edificio histórico tan fuerte como la Alhambra.

Los sentimientos de ser abandonado por los suyos, sus padres, sus amigos, su primo y sobre todo su amigo Hamid, Jalid, mediante la palabra *igual*, refleja claramente este abandono total, una maldición que le está persiguiendo desde el primer momento después de tomar la decisión de lanzarse en esta experiencia; los musulmanes, muchos siglos antes, habían abandonado el palacio tal como le está sucediendo en estos momentos. De esta forma Jalid es consciente de su pertenencia a esta civilización, parece ser evidente la influencia espiritual de la Alhambra sobre él, ahora es cuestión de vida o de muerte, una decisión de no volver atrás.

5. Conclusión:

Al final, podemos decir que la Alhambra tiene una gran importancia en la historia universal; es el patrimonio de cada uno de nosotros. No debemos considerarla solamente como un edificio para visitar y hacer turismo, sino que se debe valorarla puesto que esconde gran parte de la historia de nuestros antepasados, por otra parte. Nadie tiene el derecho de negar la influencia que puede tener este esplendido edificio sobre cualquier persona. De otro modo, la Alhambra ha sido objeto de apreciaciones muy matizadas por parte de sus visitantes desde tiempos remotos.

En cuanto a la literatura, podemos decir que el uso de este palacio en las obras literarias no es hecho nuevo, los poetas musulmanes, antes de la caída de Granada, y los compatriotas españoles, nunca paraban de alabar la morada para inspirarse en sus creaciones literarias, aunque con el paso de muchos siglos la Alhambra queda la fuente, para varios autores, la fuente principal para expresarse, sin poder evitar su magia y su inminente influencia.

Hemos acordado, también, que la novela española contemporánea sigue a sus antepasados en el uso del edificio como medio de inspiración para sus creaciones y sus novelas; tal es el caso de la novela estudiada en este artículo.

La Alhambra, para los jóvenes Harraga en España, no es solamente una fuente de inspiración sino también una fuente de confianza y de pertenencia a una civilización musulmana medieval muy desarrollada y muy fuerte, en la que pueden refugiarse sin miedo sin ser perseguidos por no tener papeles. Jalid nos ha explicado este contexto, cuando se dio cuenta de que su salvavidas es la fuerza que le ha dado el edificio, que le habían dejado sus bisabuelos.

Lozano, mediante esta novela, quiere mostrarnos, que después de la aparición de la Alhambra en el desarrollo de la trama de los acontecimientos relativos a la historia de Jalid, todo se ha cambiado. De esta forma sentimos el valor de la Alhambra no como un monumento histórico sino como un elemento de inspiración espiritual.

Para concluir, no nos gusta en nada cerrar este estudio sin aludir a la importancia de la Alhambra, no solamente desde punto de vista histórico o arquitectónico sino también desde un punto de vista literario. Como ejemplo de los textos narrativos, como es el caso de la novela española contemporánea, que puede ser utilizada como vehículo para viajar en los desconocidos tiempos pasados por medio de la imaginación.

Sí que anhelamos seguir ya que el tema de la identidad y pertenencia es uno de los más importantes. Además, estas pocas páginas propuestas para este estudio no bastan y no pueden responder de manera definitiva las preguntas planteadas; por nuestra parte, la novela tratada en este trabajo, es solamente una muestra frente al inmenso número de obras que tratan el fenómeno de la identidad y de la pertenencia. Éstas, pueden ser fuentes de investigación fiables aunque literarios, sobre una de las temáticas más destacadas de la actualidad: la emigración, que consideramos como el fenómeno más relevante en la historia de la humanidad, donde se mezclan historia y literatura.

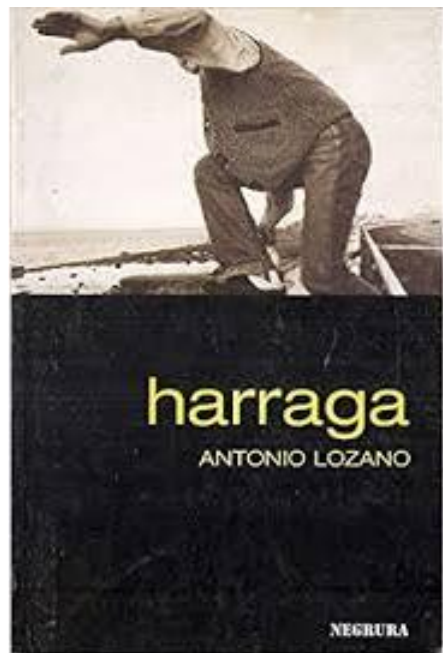
6. Bibliografía

- Abrighach, M. (2002). *La inmigración marroquí y subsahariana en la narrativa Española actual (Ética, estética e interculturalismo)*. Madrid: Logo Ormes.
- Arena, Á. D. (1988). *Las perspectivas narrativa teoría y metodología*. Pöfankuchstr: Edition reichenberger .
- Bénédicté, V. (2019). *Teoría (s) de la novela moderna en España Revisión Historiográfica*. Madrid: Genuève Ediciones.
- Contreras, R. (1878). *La Alhambra, el Alcázar y la gran Mezquita de occidente*. Madrid: Rodero.
- Cuello, A. M. (2004). *La Alhambra y Granada de Fortaleza a ciudad palatina*. Lyon: Presses Universitaires.
- González, S. (1970). *Novela española de nuestro tiempo (en busca del pueblo perdido)*. Madrid: Editorial Prensa Española.
- Jesús Ávila Granados, J. C. (2008). *El libro negro de la historia de España*. Barcelona: Swing.
- José Antonio González Alcantud, A. M. (2004). *Pensar la Alhambra*. Granada: Anthropos.

Alhambra y el otro en “Harraga” de Antonio Lozano.

- Lozano, A. (2002). *Harraga*. Granada: Zoela Ediciones.
- Lucena, L. S. (1878). *Album de la Alhambra*. Granada: Francisco Reyes.
- Robinson., C. (2008). *Muqarnas an annual on the visual culture of the Islamic world*. Brill: Boston.
- Rueda, A. (2010). *El retorno/el reencuentro: la inmigración en la literatura hispano-marroquí*. México: Vervuete Editorial.
- Suaréz, G. J. (2016). *La literatura testimonial como memoria de las guerras de Colombia*. Antioquia Colombia: FCSH.
- Surárez, I. a. (2002). *La inmigración en la literatura española contemporánea*. Madrid: Editorial Verbum.
- Wachington, I. (1833). *Cuentos de la Alhambra*. Valencia: Teodor Belasco.
- Zidane Zéraoui, R. M. (2006). *Árabes y musulmanes en Europa: Historia y procesos migratorios*. Costa Rica: Editorial UCR.

7. Anexos



La portada de la novela “Harraga”



Disponible en <https://www.google.es>



Disponible en <https://www.google.es>